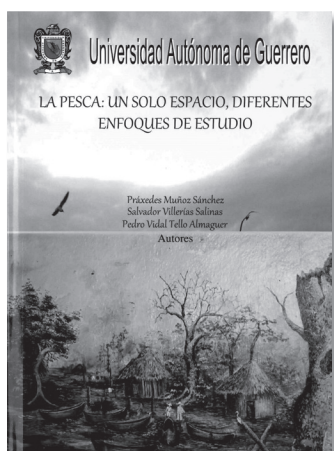




Muñoz Sánchez P, S Villerías Salinas y P Vidal Tello Almaguer. *La pesca: un sólo espacio, diferentes enfoques de estudio*. Universidad Autónoma de Guerrero, Unidad Académica de Ecología Marina, Centro de Estudios y Postgrado en Estudios Socioterritoriales. Primera edición, diciembre de 2012. 127p. ISBN: 978-607-7760-75-7

El libro en cuestión presenta un complejo análisis crítico y comparativo del sistema pesca, los actores y las instituciones que norman, regulan y administran los valiosos recursos marinos en los litorales de México y España. Su propósito es recopilar las contribuciones del II Seminario Internacional sobre aspectos de la pesca realizado en Tabasco en el año 2010. Para lograr este objetivo, los autores seleccionaron ocho contribuciones para armar un libro de 127 páginas manteniendo la diversidad temática y geográfica, así como la perspectiva etnográfica y comparativa que refleja la diversidad de las disciplinas que abordan el oficio de pescador y, en consecuencia, el sector pesquero con su entorno ambiental, territorial e institucional y da pie al debate central que atraviesa el libro sobre la “vulnerabilidad y fragilidad de la actividad pesquera en un mundo globalizado” (p.11).

Se trata de un estudio destinado especialmente a estudiantes de todos los niveles, académicos y tomadores de decisión en el campo de la pesca. La obra es comprensiva en tanto que comienza con la discusión de la “Sustentabilidad Pesquera: los factores que socavan y potencian la

resiliencia pesquera en Chantuto-Panzacola” de los autores Carlos Andrés Rodríguez, Rocío Rodiles, José Nahed Toral de ECOSUR San Cristóbal, Chiapas. Los autores hicieron muy bien en colocar este tema como primer capítulo del libro dada su perspectiva sistémica. Además de ofrecer una definición operativa del concepto de sustentabilidad como “la habilidad para crear, probar y mantener la capacidad adaptativa de los sistemas” (p.21).

El segundo capítulo de este libro, no menos importante, trata sobre los “Peces Cíclidos de Tabasco” de Martha Hilda Pérez, Luis Manuel Gómez y Álvaro Hernández de la Universidad Juárez del Estado de Tabasco. Los autores resaltan la importancia del consumo de estas especies criollas que “se han visto fuertemente reducidas hasta tener cuerpos de agua donde no se localizan” (p. 25).

En el tercer capítulo introduce Juan Antonio Rubio Ardanaz de la Universidad de Extremadura de España, un gran conocedor de la antropología marítima, y vuelca su experiencia en este campo disciplinario para el conocimiento de las sociedades y comunidades pesqueras tomando como estudio de caso el mar Cantábrico Oriental, Costa Vasca. Aquí se introduce la discusión sobre la existencia de procesos irreversibles en la pesca: la exterminación de culturas pesqueras, por lo que ahora más que nunca es necesario concentrar los esfuerzos en el estudio de la “maritimidad”.

En el cuarto capítulo “Que no se encarcele a otro Cucapá por pescar: defensa jurídica y protección a los ecosistemas en el Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado”, de Alejandra Navarro de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, resalta los problemas de las áreas naturales protegidas en sitios de pesca ancestral.

En el quinto capítulo, Práxedes Muñoz de la Universidad Católica de San Antonio de Murcia, España, introduce una etnografía sobre políticas públicas y cotidianidad a partir de pescadores y pescadoras en Tabasco y Chiapas: políticas que apoyan a la subalternidad. Con el valor de la etnografía marítima dilucida las diferentes formas de acercamiento a los informantes y la organización social interdependiente.

En el capítulo seis, Ana Zalik, de la Universidad de York, hace un estudio comparativo de

un caso de México y otro de Nigeria del comercio de gas natural licuado antecediendo a éste la paradoja del “traslado del próximo premio”.

Emmanuel Arrazola Ovando, de la Universidad del Mar de Oaxaca, el capítulo siete, pone en evidencia las “ventajas o desventajas en la producción y comercialización del camarón en México” y la relevancia de los países exportadores como Tailandia e Indonesia, ubicando a México en el quinto lugar.

En el último capítulo, Salvador Villerías, Pedro Vidal Tello y Floriberto González cierran el libro con la “Pesca Ribereña en México: la importancia económica, social y perspectiva ante la globalización”, donde atinadamente proponen fortalecer una línea de investigación con sentido geográfico sobre procesos costeros, así como atender unidades de producción multiproducto y el ecoturismo con el fin de afianzar el desarrollo regional de México como nación pesquera con amplios litorales y su tránsito al desarrollo sostenible.

La importancia de este libro radica su enfoque inter y multidisciplinario, tan necesario para la comprensión de la pesca con sus diversas aristas y como sistema alimentario para la humanidad desde la evolución misma del hombre en la faz de la Tierra. Es un recordatorio de la urgencia de retomar el enfoque de la comunidad local para dimensionar lo global, sobre todo, en esta fase de la economía global hacia la marcada terciarización. Como Pedro Vidal Tello señala: “el turismo costero promete mucho y se come las áreas productivas tradicionales”. Felicito a los autores y en especial a la Universidad Autónoma de Guerrero por haber abierto sus puertas a esta difusión del conocimiento sobre la pesca en México y por la contribución de los colegas de España.

*Julia Fraga-Berdugo*